SUSCRICION

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 6 id. id
Ultramar, en oro . . . 18 id. semestre
Idem un año en oro . . 36 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la insercion de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Coumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 10 de Junio de 1899 | NUMEROS SUELTOS . 25 cénts. | N.º 6.783

ESE ES EL CAMINO

Leemos en un telegrama fechado en Madrid, publicado por la prensa de Barcelona, y del cual ya nos hemos ocupado nosotros en la edición del pasado jueves en la sección de «Noticias», que los senadores y diputados electos por la provincia de Gerona se han reunido y han acordado mantener entre ellos estrecha armonía para la mejor defensa de los intereses de la provincia.

No sabemos el fundamento del telegrama de referencia, ó mejor dicho, no tenemos noticia de esa reunión ni de esa armonía de que trata el despacho telegráfico que estamos comentando. Por el contrario, nuestros informes son de que existen rivalidades y enemistades entre los representantes de Gerona, que es víctima de un tiempo á esta parte de luchas políticas de bajo vuelo y de odios personales mas ó menos encubiertos con el manto de intereses de partido.

Pero dando por supuesto de que cuando el rio suena agua lleva, algo debe haber de cierto en el contenido del meritado telegrama, cuando menos alguna tendencia entre nuestros diputados y senadores que se dirija á la consecución de esta inteligencia generosa que indudablemente redundará en beneficio de la provincia.

A nuestros abonados y á los que nos leen con asiduidad les consta el espíritu que nos anima favorable sin tapujos á una unión entre todos los elementos de valía y prestigio del país, inteligencia sin la cual es imposible que desaparezcan esas rencillas de campanario, estimuladas por los recelos y por la envidia, y esas luchas africanas tan estériles como odiosas, que sin producir nada bueno engendran mucho malo.

Porqué al fin y á la postre, que resultado producen esas guerras intestinas que matan toda iniciativa noble y beneficiosa y solo crean rencores de fiera, sed insaciable de venganzas, enemistades enconadas y tras si una triste estela de desdichas y pesadumbres, de daño y desolación, de perjuicios y ruinas, de lágrimas y sinsaberes? ¿Y qué beneficios se obtienen en cambio? Ninguno. ¿Acaso el placer de herir, el saboreo de la venganza, el gozo del odio satisfecho? ¡Ingrato placer, amargo sabor, efímero gozo!

Por esto hemos atacado siempre con todas nuestras fuerzas al caciquismo, por esto hemos combatido constantemente la política de miserias que todo lo envilece, y por esto hemos tremolado con valentía la bandera de una política de ancha base y sanas intenciones, dentro de la cual cojen todos los hombres de buena voluntad y sano criterio, que solo desean el bien del país sin abrigar en sus pechos mezquindades de corazones ruines ni instintos dañinos de inteligencias embotadas por bajas pasiones.

¡Ojalá fuera cierto que *todos* nuestros senadores y diputados hayan acordado mantener entre ellos estrecha armonía para la mejor defensa de los intereses de la provincia! Esto sería el principio del fin que con la larga campaña de LA LUCHA nos proponemos, campaña que nos vale tantas persecuciones y disgustos tantos. Pero aun no basta este; para llegar á la meta, todavía se necesitaría algo mas, precisaría todavía mayor abnegación por parte de todos, que mucha abnegación se necesita para olvidar enemistades antiguas y rencores de larga fecha no apagados con la ceniza de la reconciliación, porque al fin y al cabo todos somos hombres, y es propio de la naturaleza humana la facilidad en recordar agravios y olvidar beneficios.

No solamente entre los diputados y senadores debiera reinar esa armonía é inteligencia de que nos habla el telegrama. Esa armonía é inteligencia debiera reinar también entre todos los elementos valiosos y de prestigio del país, sin distinción de ideas ni de partidos. Así solamente desaparecerían de una vez para siempre esas divisiones que aniquilan y esas banderías que convierten á los pueblos en guaridas de fieras ansiosas de esterminarse las unas á las otras.

Hay que recordar que, como no hay nada eterno en este mundo, tras de unos tiempos vienen otros; que los vencidos de hoy, serán los vencedores de mañana, y que los que hoy satisfacen en sus enemigos sus ansias de venganza, mañana serán á su vez víctimas de las iras de sus contrarios; que no hay dicha que no se acabe ni mal que cien años dure, y que esta política que aquí venimos padeciendo es una arma de dos filos que lo mismo hiere al que recibe sus golpes como al que la esgrime.

Deseamos sinceramente que se confirme el texto del telegrama que nos ha dado pié para este artículo, y hacemos votos para que no esté lejano el dia en que todos los prohombres de la política en esta provincia ahoguen en un mútuo abrazo discordias pasadas y abran una era de paz y tranquilidad fecunda en nobles iniciativas y beneficios para el país.

REVISTA PARISIENSE

El suceso de la semana.—En todas partes.—Lo que pesa.—Los que vociferan.—Ciegos ó bribones.—Buscando pretextos.—La opinión pública... artificial.—Bellot-Beaupré.—Mr. Manan.—Maitre Momard.—Juicios y comentarios.—¡La libertad de Picquart!—A la cárcel con dos «vivos».—Tres infames.—Esterhazy.—Un pillo.—Un degenerador.—Du Paty de Cham.—¿Estará loco?—El vil instrumento.—¡Cazado!—Una confesión.—Mr. Maseau.—Zola.—¡Viva la justicia!

¿De qué hablar hoy sino del suceso que durante toda la semana ha sido la preocupación constante, no ya de los parisienses, sino de Francia entera?

La cuestión Dreyfus, con motivo de la sentencia dictada por el Tribunal Supremo, vuelve á adquirir la misma actualidad que el año 95 en *clubs*, *boulevards* y *restaurants*; igual en el pasillo de la Cámara que en el *couliss* del último teatrillo, no se habla de otra cosa sino del infeliz prisionero de la isla del Diablo.

Por fortuna, parece llegada la hora de la justicia, pues no me equivoqué al vaticinar en mi carta anterior que el Supremo acordaría la revisión. Solo dudé de que ésta llegase á tiempo; ¡pesan tanto cinco años de reclusión, de martirio en el alma de un hombre deshonrado injustamente!

No ha faltado durante este tiempo la esperanza en el alma del condenado, pero, sin embargo, su tronco se ha encorvado, sus ojos se han hundido, la barba que creció á su antojo, es blanca como su cabello, y todo el aspecto del jóven capitán de artillería Mr. Alfredo Dreyfus, es el de un decrépito á quien la menor emoción, la misma alegría puede herir de muerte como un rayo.

Aún en París—pues hago justicia al resto de Francia, á la que no creo tan ciega y obstinada—existen hidrófobos anti-revisionistas. Enrique Rochefort desde *L' Intransigeant*, esa tribuna que más que periódico es libelo soez é incultante, estos dias últimos ha echado el resto contra la revisión, excitando y concitando iras y recelos; los antisemitas continúan tratando de mezclar al Ejército en un asunto fraguado por un canalla y un degenerado, como si el valeroso Ejército francés no estuviera muy por encima de este lodazal, y con motivo de la absolución de Deroulede, la llegada de Marchand y la presencia de Loubet en las carreras de Auteuil, con cualquier pretexto se exhiben para vociferar, al parecer, en pró de la fuerza armada, pero en el fondo para promover disturbios que á nada ya conducen.

Sin embargo, frente de este grupo de locos, ya muy escaso, á merced del cual ha estado supeditada esta hermosa Francia más de cuatro años, se ha levantado, emocionada, sí, pero potente, arrebatadora, digna, incontrovertible, la voz de un anciano respetable, de un magistrado de recta conciencia, de un hombre sin tacha que ha proclamado la injusticia de la condena de Dreyfus: la voz soberana de Bellot-Beaupré.

El magistrado ponente, sin atender ni á influencias ni temer á esa masa de mentecatos, ha desieño aquellas y desafiado á éstas y nuevo Zola, pero más augusto que Zola porque sobre sus hombros pende la sagrada investidura, ha lanzado otro solemne *S'accusse* sobre los falsarios.

El fiscal Mr. Manau y el representante de la señora de Dreyfus *Maitre* Momard, han coincidido en sus informes con el del digno magistrado y el primer Tribunal de la Nación francesa ha acordado ¡por fino! la ansiada revisión.

Consecuencia de esta resolución—que varios diputados desean se publique en los 36.500 municipios de Francia en justa compensación de una deshonra pública—han sido infinidad de comentarios. Recójese lo que he oido y me parece más justo y verdadero.

Proclamabe casi, la inocencia de Dreyfus, pues á tanta aqui vale la revisión para que comparezca ante nuevo consejo de guerra en Rennes, revisión que se funda en haber sido condenado por *pruebas falsas*, se impone la libertad del coronel Picquart, preso por decir lo mismo que tan valientemente ha proclamado Bellot-Beaupré.

Así mismo: que hay un culpable, ó varios, causantes de esta infamia y de esta traición, no cabe dudarlo; pues se impone tambien la prisión de Walsin Esterazy; se ha impuesto la de Dupaty de Clam y se hubiese impuesto la del coronel Henry si viviera.

La opinión sensata, como el magistrado ponente, no se equivoca: bien hace en señalar á aquellos como alma de esta horrible trama. ¿A quien sirvieron? ¿Fueron instrumentos de alguien? Acaso, pero no se sabe. Lo que si se puede afirmar es que ellos fueron los infames.

Walsin Esterhazy, al revés de Dreyfus, observó siempre vida desordenada y crapulosa, gastaba mucho y estaba lleno de deudas. Con las mujeres su conducta era incorrecta y el juego y las bebida sus distracciones favoritas. Su hoja de servicios deja tambien mucho que desear, y gozaba fama de ser sumamente listo... para los negocios feos.

En cuanto al Marqués du Paty de Clam, ya varia. Este no es un pillo, es simplemente un *degenerado*, tal vez un desdichado vicioso, pero de otro género muy distinto al de Esterhazy, lo cual no le impide cortejar á las damas y hasta echárselas de conquistador. Pertenece á la aristocracia, con quien está muy relacionado, es pariente del Ministro de la Guerra que mas figuró en este proceso, es noble, atractivo, simpático, guapo y su mujer es belga.

Frecuenta mucho los salones donde suele bailar, viste siempre flamante uniforme, con elegancia irreprochable, se riza el pelo y el bigote, cuyas guias siempre hacia arriba parecen dos puntas de alfiler á fuerza de cosmético, no se le cae el monóculo del ojo derecho, se perfuma como una señorita, habla con gran finura y melosidad y es amigo de todo lo extravagante, supersticioso, afiliado al espiritismo, creyente en brujerías y partidario de todo lo milagroso, fantástico y sobre natural.

Este debió ser el instrumento que, á su vez, buscara Esterhazy y el imbécil á quien no todavía en dominar el otro *listo* como un hipnotizador á su sujeto.

Du Paty de Clam, fué quien forjó la historia—que tal vez crea él verdad en su cerebro trastornado—de la *Dama del velo*; quien se vistió de mujer, quien luego anduvo por las *banieres* (las afueras) llevando, unas veces barca y otras patillas negras postizas; quien se ha disfrazado en muchas ocasiones, forjado citas misteriosas é historias tan absurdas, padecido insomnios, hecho denuncias que luego han resultado no ser ciertas y él fué quien en 1894, faltando á las órdenes de su jefe el ministro de la Guerra, repartió á la prensa unos *sueltos* en contra de Dreyfus, con objeto, como se logró, de soliviantar la opinión.

Este es el *caballero* á quien se ha encerrado en la prisión de Cherche-Midi, antes de que se fugara á Bruselas.

¿Se suicidará como Henry? ¡Quien sabe!...

Volviendo á Esterazy, éste ya ha confesado su culpabilidad á Mr. Sandherr, el activo corresponsal de *Le Matin*, diciendole: Yo, yo fuí quien escribió el *borderaux* (la única prueba contra Dreyfus) pero lo hice por órden superior y bien lo saben diez personas.

Ignórase si entre ellas estarán los generales Bulot, Baisdape y Gonse.

A todo esto, Dreyfus vendrá ya á bordo del *Sfax* con rumbo á Francia y Zola regresa también á París para ver por sus ojos que lo que él deseó, al fin se logra merced á la sa a que tan recta y sabiamente preside Mr. Mazeau.

Por cierto que el dictámen del ponente se basa entre los mil informes en los del comandante Cuignet, secretario que fué de Cavainage.

¿Se desenredará al fin esta madeja y brillará la justicia? Así sea.

Dreyfus regresa reintegrado en sus honores como antes del famoso 25 de Diciembre de 1864.

Y como no disponemos de espacio para hablar del viaje triunfal de Marchand—deslucido con el otro acontecimiento—cerramos nuestra carta diciendo como los antisemitas, aunque sin su intención:

¡Mueran los falsarios!

Aramis.

París 7 junio de 1899.

DE TODAS PARTES

Los rayos Roetgen

La Sociedad Helvética de Ciencias Naturales, en una de sus últimas sesiones ha tenido ocasion de admirar la magnífica fotografía de cuerpo de un hombre entero obtenida por medio de rayos Roentgen.

Esta prueba, presentada por el profesor Zehnder, de Fribour-en-Brisgan, es lo más hermoso y completo del género obtenido hasta el dia: el esqueleto de los miembros, del busto y del tronco de un jóven de veintitres años aparece maravillosamente claro y distinto en la notabilísima fotografía que presenta todas las costillas, las vér-

tebras y la anatomía exterior de los huesos un relieve pasmoso. La fotografía se ha hecho en nueve *clichés* parciales.

La caja huesosa de la cabeza se presenta como una masa negra que no ha logrado atravesar ningun rayo; en cambio se distinguen las cavidades de las órbitas y la silueta de los huesos de la nariz.

El profesor Zehnder, para completar su demostracion, habia instalado sus aparatos, bobinas y tubos (estos últimos de su invencion) sobre una mesa del laboratorio de la escuela politécnica, é hizo ver sobre una pantalla fluorescente, no solo los huesos de la mano y del brazo de uno de los ayudantes del laboratorio, sino todo el tórax, en el cual pudieron observarse los movimientos de las costillas por la respiracion y hasta contarse los latidos del corazon.

UNA HERENCIA DE OCHENTA MILLONES
Y UNA HEREDERA QUE NO PARECE

La realidad se complace á veces en emular á los novelistas mas famosos; presentando hechos que parecen invenciones de imaginacion.

La policía de Madrid busca estos dias afanosamente á una mujer para darle posesion de una herencia de *ochenta millones* de reales, y la mujer no parece.

La historia no puede ser más sencilla ni interesante.

En Lequeitio, el pintoresco pueblo de Vizcaya, quedaron hace veintitrés años solos y en la mayor pobreza una preciosa muchacha de quince años y un hermano suyo algo mayor que ella.

El mancebo, emprendedor y audaz como muchos de su raza, se embarcó en busca de la fortuna. La muchacha se vino á Madrid á correr su suerte.

Ella era jóven y bonita, y Madrid la absorbió; de él no volvió á saberse una palabra.

Pero han pasado los años, y de allá de Méjico ha venido la noticia de que ha muerto un español que deja su capital, de ochenta millones de reales, á una única hermana que tenia en España.

La hermana se llama María del Carmen Iturraran, tiene treinta y ocho años de edad y es natural de Lequeitio.

¿Donde está María del Carmen? No se sabe de fijo.

De las averiguaciones que se han hecho resulta que vivió en Madrid mucho tiempo, que por fin parece que se casó, y que no se sabe si vive ó no vive su marido.

Dicen los últimos que han dado noticias de ella, que había desmejorado algo, que era mas bien alta que pequeña, y mas bien delgada que gruesa.

¿Tiene alguien noticia de María del Carmen Iturraran, heredera de 80 millones venidos de Méjico?

Pues en el gobierno civil la esperan para poner en sus manos esos cuatro millones de duros, uno menos de los que los alemanes nos dan por las Carolinas, las Palaos y las Marianas.

Un misterio

Muy estudiado por físicos y naturalistas es el de las diferencias que hay en el espesor del hielo cuando se congelan las charcas y los estanques.

Esta diferencia ha producido la muerte de infinidad de patinadores.

Los argumentos que se han buscado para explicarla son variadísimos. Se ha pensado en erupciones locales de gas (gases pantanosos); en la existencia de corrientes templadas, en corrientes subterráneas; en manantiales que hacen agitarse al agua; en entradas de rios subterráneos; en una palabra, en todos cuantos fenómenos podian mantener el agua en estado de movimiento é impedir su congelacion. Ninguna era satisfactoria, porque las grandes corrientes muchas veces no bastan á impedir que el agua se hiele y mucho menos habian de lograr este objeto corrientes tan mansas que no son visibles á la simple vista.

Mister Forel, despues de haber estudiado todas estas hipótesis y haberlas rechazado, expone una solucion tan inesperada como extraña. Dice que los puntos de agua libre ó con capa delgada de hielo que hay en algunas partes de los lagos helados, deben su origen sencillamente á los patos y demás palmípedos silvestres. Estas aves consiguen, con el movimiento de sus alas y de sus patas, mantener el agua en estado de agitacion, mezclando las de la superficie con las capas subyacentes más templadas é impiden de esta manera que la congelacion sea intensa y que se formen capas gruesas de hielo.

«Tan luego como el agua empieza á helarse en sus totalidad, vuelven estos animales siempre al mismo sitio desde la primera noche de helada, y así mantienen el agua libre y la conservan para poder bañarse y dedicarse á la pesca. Sólo abandonan la lucha cuando las heladas son muy violentas y forman un hielo demasiado grueso».

Esta explicacion no se le hubiera ocurrido á cualquiera. ¡Los patos impidiendo que el agua se hiele! Y, sin embargo, la explicacion parece buena.

Antes que Mister Forel, Buffón habia dicho:

«Hay una estacion del año en que se ve á los cisnes reunirse y formar una asociacion republicana para el bien comun: es la de los grandes frios. Para mantenerse en medio de las aguas cuando éstas se deshielan, reúnense y no cesan de batir le agua con todo lo largo de sus alas, con un ruido que se escucha desde muy lejos y que se renueva con más fuerza en los momentos del día y de la noche en que la helada toma mayor actividad. Sus esfuerzos son tan eficaces, que no se da el caso de que la manada de cisnes haya abandonado el agua después de las largas heladas, aunque algunas veces se ha visto á un cisne solo y aislado de la asamblea general, cogido por el hielo en los canales.»

Mister Forel dice que tambien ha visto en el lago Leman á un cisne prisionero del hielo.

EN BROMA

La solemne apertura de las Córtes ha sido el único suceso trascendental de la semana.

Las calles se llenaron de gente aficionada á jaleo público, pobláronse de lindas señoritas los balcones del tránsito y las tropas salieron de sus cuarteles para formar en la carrera.

Entre los que presenciaban el vistoso desfile de la comitiva veíase á Abejorro, el teniente coronel retirado, y á su esposa doña Genera.

—Vámonos—decía ella.—No me gusta verte aquí en traje de paisano, sin que te saluden los oficiales con la espada ni te guarden las consideraciones de jefe. ¡Qué diferencia de aquellos tiempos en que mandabas cazadores de Barbastro!

El teniente coronel suspiraba, pensando en dias mejores: por ejemplo, cuando él iba á caballo, al frente del batallon, llevando á su derecha al corneta de órdenes, y podía á su antojo mandar todo lo que le viniera en ganas.

—Cornetín, toca alto; cornetín, toca marcha de frente; cornetín, toca paso de ataque; cornetín, ráscame esta pantorrilla.

Ahora el teniente coronel pasa inadvertido y vé desfilar á sus antiguos subalternos, sin que le dirijan un saludo ni fijen la atencion en aquella perilla venerable.

De pronto, lanza un juramento, hiere con el tacon de la bota los adoquines, y dice con furia reconcentrada:

—¡Qué escándalo!

—¿Qué sucede?—pregunta la ex-tenienta coronela.

—¿Conoces á ese general?

—No recuerdo...

—¿No te acuerdas de un teniente sencillo de cazadores de Baza, que sabía hacer juegos de manos y magnetizaba al asistente?

—¡Ah, sí!

—Pues ahí le tienes, hecho todo un general de brigada. ¡Qué país!

—Bueno, pero ya sabes que él tenía un tío pianista, maestro de solfeo del ministro de la Guerra.

—Cuando veo estas injusticias no puedo contenerme. ¡Pensar que yo me he retirado de teniente coronel con tres heridas manando sangre, como quien dice, y otros son brigadieres nada más que por la influencia!

—Cállate, Abejorro, que te pueden oir.

—¡Qué me oigan! Aquí no hay más que favoritismo.

—Tiene razon este caballero—dijo un ex-miembro de la asamblea de Zaragoza que presenciaba el paso de la comitiva con el ceño arrugado.—¡Este es un país perdido!

—Mire Vd.—añadió Abejorro,—yo hice toda la primera campaña de Cuba, y tuve el vómito tres veces, y si no hubiera sido por una urgencia... en 6, á estas horas no hubiese podido contarlo; y aún no había convalecido del todo cuando tuve que salir á operaciones y me hirieron en tres partes distintas, por lo cual se me propuso para el ascenso; pero en la direccion echaron abajo la propuesta.

—Con este hicieron una picardía—interrumpió la esposa,—y todo vino del ódio que nos cogió un comandante de nuestro regimiento, casado con una vizcaína muy ordinaria á quien no quise pagarle la visita. Después á él le destinaron á la direccion y todas las propuestas de éste se las guardaba en el bolsillo del gabán y luego en su casa las rompían entre él y la pícara de su mujer.

—¡Lo mismo que darme á mí el retiro! ¿Le parece á Vd. que no estoy todavía en condiciones de mandar un regimiento? Dicen que tengo reuma articular agudo, ¿y sabe usted por qué lo dicen? porque cojeo un poquito; pero no es reuma, no, señor; es que estando destacado en Vich se nos volvió loco el físico, en el cuarto de banderas, y me tiró desde un piso segundo.

* *

Mientras el teniente coronel refería sus agravios, las señoritas aficionadas al ejército elevaban sus dulces ojos en la oficialidad y algunas suspiraban como diciendo:

—¡Ay! ¡Qué feliz sería yo unida en estrecho vínculo con ese primer teniente moreno!

Entre los curiosos que invadían la carrera figuraba D. Crispín, un padre amoroso que lleva á su hijo Crispinito á todas partes, y dice á cualquiera de los que están en primera fila:

—Caballero, hágame Vd. el favor de dejar que se coloque este niño delante, para que vea pasar la procesion.

Con el pretexto del niño, D. Crispín consigue colocarse siempre en sitio de preferencia y todavía gruñe.

—¡Hombre!—dice á lo mejor.—Tenga usted cuidado con las rodillas, que ha lastimado Vd. ese abanico, que va Vd. á lastimar á esta criatura en la cabecita. ¿Lo ves bien, Crispinito? ¿Quieres que te aupe?

—Yo quisiera una corneta—contesta el chico dando cabezadas contra las piernas de los espectadores.

—No puede ser, monín, toma mi baston-cito.

—Yo quiero una corneta.

—Te he dicho que no puede ser.

—Pues yo la quiero... Ji... ji... ji...

Y Crispinito se pone á llorar, agarrado á su padre, que tiene que cargar con él, en medio de la rechifla del público.

—Hombre, dele Vd. la cornetita—dice un guason.

—Pídale Vd. el número al capitan general para que se divierta la criatura—dice otro.

D. Crispín, con el chico en brazos, abandona la carrera diciendo:

—No he visto gente menos considerada... ¡Como se conoce que no son padres! Vámonos hijo mío, que este es un país de idiotas. Tiene razon Silvela en el mensaje: este país está perdido y aquí hace falta un buen sistema de *irrigaciones*.

Luis Taboada.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY

ALMUERZO

Huevos crecidos.—Merluza en salsa española.—Arroz á la valenciana.—Postres.

COMIDA

Sopa de estrellas.—Pollo en salsa de tomate.—Patatas á la alemana.—Riñones de ternera en tortilla.—Postres.

Huevos crecidos.—Se parten doce huevos, separando las claras de las yemas que se dejarán en los medios cascarones, batiendo estas con otros tantos huevos, un poco de verdura picada, sal y pan rallado, poniéndolo en una sarten con manteca al fuego, y estando caliente, se echan las yemas enteras, se frien y rebozan con las claras, volviéndolas á la sarten y se sacan después de fritas y vuelven á rebozarse con más claras, viniendo los huevos á quedar muy grandes.

Riñones de ternera en tortilla.—Cocidos los riñones al asador se pican muy bien y se envuelven con los huevos batidos y unas hierbas finas, con el demás condimento de una tortilla al natural; se bate el todo junto y se hace la tortilla, pudiendo servirse enseguida que esté bien pasada.

(Prohibida la reproduccion).

NOTICIAS

Habiéndose formado en esta capital la nueva orquesta «Ls Gironins», contratada por el dueño del café de la Independencia, á partir desde hoy y durante la próxima semana tocará sardanas y bailes todas las noches de 9 á 11 frente á dicho café.

—Hemos recibido algunas quejas respecto del mal estado en que se encuentra el vado del río Oñar.

Se nos dice que es completamente imposible atravesar dicho paso con los carros cargados, y esto perjudica grandemente á los vehículos que van de tránsito, cuyos dueños se ven obligados á penetrar en la ciudad con lo que se consigue que en breve tiempo queden los adoquinados en lamentable estado.

Llamamos la atencion de quien corresponda, pues se trata de un asunto de gran interés.

—En vista de los perjuicios que se irrogan, parece que la compañía arrendataria de Consumos de esta ciudad cambiará las horas que tiene señaladas para el tránsito de los carruajes.

En vez de dar entre la cada cuatro horas, dicha empresa ordenará sea cada dos.

Aplaudiremos á la arrendataria si así lo acuerda.

—Se ha dispuesto que al recluta Pedro Compta Bassegoda, natural de Garriguella, se le devuelvan por esta Tesorería de Hacienda las 1.500 pesetas que se redimió el servicio militar.

—Empieza el calor á apretar de lo lindo, y por consiguiente han comenzado las enfermedades naturales en esta época, producidas por los abusos de comer frutas.

—El jóven Galderique Segué Tocabens, ha desaparecido de su casa paterna de Cantallops.

Se encarga por las autoridades su busca y captura.

—Un colega local, al dar cuenta de la funcion dedicada á la Purísima Vírgen María que se celebró en el colegio de la señorita Calpe, dice que ocurrió en dicho acto un desagradable incidente, pues á una de las alumnas del colegio se le prendió fuego al velo que llevaba y se le comunicó al vestido y que gracias á la serenidad y arrojo de cuatro sacerdotes que se hallaban presentes y próximos á ella, se logró sofocar el fuego al momento, evitándose no envolvieran las llamas á la criatura.

Con motivo de dicho suelto, se nos ruega hagamos constar que el hecho no tuvo, por fortuna, la importancia que al parecer pretende darle el colega, como lo prueba el que muchas personas que concurrieron al mencionado acto no se apercibieron tan siquiera del incidente, y que la directora del colegio señorita Calpe fué de las primeras en auxiliar á la niña con cariñosa solicitud.

—En Figueras ha fallecido el teniente coronel de infantería retirado, don Manuel Blanco y Sanchez.

Damos el pésame á su atribulada familia.

—El dueño del «Café Restaurant de la Dehesa» ha contratado una reputada orquesta, la cual tocará las típicas sardanas

de 5 á 7 de la tarde de mañana, frente al *chalet.*

Esperamos ver aquel pintoresco lugar, de lo mas bello de nuestros afueras, concurridísimo.

—La Dirección general de Correos ha autorizado á don Enrique Campderá, gerente de la Sociedad «Gallard Ubach,» de Barcelona, para establecer entre los molinos de Rabós del Terri y Santa Leocadia y el edificio de Bañolas, dependencia de la luz electrica, la linea telefónica particular que tiene solicitada.

—Ayer al mediodia se unieron en matrimonio la distinguida señorita doña Mercedes Servitja con el joven médico don Joaquin Massa.

Reiteramos á los novios nuestro deseo de que el Cielo conceda á los nuevos conyuges una larga luna de miel.

—El dia 17 del actual se procederá por el personal facultativo de este distrito á la demarcación de la mina de carbón «Fraternidad» (número 816) sita en término de Navá, distrito municipal de San Cristóbal de Tosas, parajes llamados Torrente del Arnos, Font d' en Cabanas y dehesa dels Hortets, y cuyo registrador es don Narciso Busquets y Garcia.

—Ayer oimos decir que muy en breve será trasladado á la región valenciana un jefe de Hacienda que presta sus servicios en la Delegación de esta provincia y que ocupará la vacante que deje dicho señor otro jefe de la misma dependencia.

—Dice *La Lealtad* de San Feliu de Guixols, que con motivo de haberse presentado la plaga llamada *rovell*, los labradores de esta villa se han visto en la precisión de tener que adelantar la siega, ante el temor de perder la cosecha si pretendían dejar sazonar el trigo.

—En las elecciones celebradas en el Colegio de Abogados de Figueras para los cargos de Decano y Diputados 1.° y 2.°, salieron electos, para Decano don Juan Carbona y Melins, para Diputado 1.° don Pedro Vives y Casademont, y para Diputado 2.° hubo empate entre don J. Luis Portabella y don Narciso de Pablo, habiéndose consultado á la Superioridad si habia de decidirse por la suerte ó procediéndose á nuevas elecciones parciales.

—Dicen de Tánger, que entre los moros de las kabilas inmediatas á la plaza se ha trabado una sangrienta refriega, resultando varios muertos y muchos heridos.

La lucha se generalizó tanto, que hubo heridos en el mismo centro de la población.

Hay mucha alarma, pues las autoridades son imponentes para reprimir estos desórdenes, que se espera se reproduzcan.

—*El Noticiero de Hamburgo* dice que el hecho de no haber sido invitado Su Santidad León XIII á la conferencia de la páz, ha motivado una gran tensión de relaciones entre el Vaticano y Rusia.

El mismo periódico insiste en que hubiera sido una medida de alta política invitar al Pontífice á la conferencia, puesto que los acuerdos de la misma habrían tenido un carácter que les asegurase las simpatías del mundo entero.

Dicho periódico recuerda que el príncipe de Bismarck, al ocurrir el conflicto de las Carolinas, no vaciló en someterse al arbitraje del Padre Santo.

—El vecino de Seriñá Ignacio Lladó, ha pagado la multa que por el gobierno de esta provincia se le impuso, por no llevar la respectiva luz en su vehículo.

—La dirección general de penales interesa del señor gobernador civil de la provincia la captura de José Miró Delmol (a) Carboné y Jaime Guitard (a) Violí, fugados de la cárcel de Sort (Lérida).

—Son muchas las poblaciones que se han quejado, según parece, del cambio de guarniciones.

En Gerona, quien debe, no ha dicho una palabra y esto que en esta ciudad con la nueva reforma salimos perjudicados, puesto que nos suprimen el regimiento reserva del Rosellón.

—Ha sido declarada necesaria la ocupación de varias fincas del término municipal de Vilablareix, para la construcción del trozo primero de la carretera de Gerona á Santa Coloma de Farnés.

Los propietarios de las fincas de referencia, podrán alzarse de la providencia de este gobierno civil dentro de los ocho días siguientes á la notificación ante el ministro de Fomento.

También ha sido declarada necesaria la ocupacion de fincas del término municipal de Campllench, para la construcción del trozo primero de la carretera de Riudellots de la Selva á La Bisbal.

—El repartimiento de la contribución territoral y pecuaria del distrito municipal de esta ciudad para el ejercicio próximo de 1899-900, se halla de manifiesto al público en la secretaria de la Comisión de Evaluación por el término de ocho días.

—Por el gobierno civil de esta provincia ha sido aprobado el presupuesto del Ayuntamiento de esta capital, correspondiente al próximo año económico de 1899-1900, importante 362.251'20 pesetas.

—En San Feliu de Guixols una joven intentó suicidarse en el paraje conocido por *Las Peñas*, lo que no pudo lograr por haber acudido á tiempo una persona que la detuvo y sujetó hasta presentarse otras, que al tener noticia del hecho, se personaron en aquel sitio.

—Hoy deben llegar á Puigcerdá los individuos pertenecientes á la comisión del mapa militar de Cataluña, comandantes de Estado Mayor, don Alejandro Mas y don José Pelegrí.

—En el almacén de comisos de la Delegación de Hacienda de esta provincia, se procederá á las diez de la mañana del dia 15 del corriente, á la subasta de 60 litros de petróleo rectificado, valorado en 39 pesetas.

—Ha sido puesto en libertad el oficial panadero don José Ferrer Bosch, que como dijimos habia sido detenido por sospechas en la causa de robo en la panadería de don Narciso Llonch de Palamós, en donde trabajaba y continúa trabajando aun.

PUBLICACIONES

Hemos recibido el primer número de un periódico satírico que ha empezado á publicarse en Madrid, con el título de *El Disloque.*

La parte artística del colega, y la literaria, no tienen nada que envidiar á las publicaciones que de la misma clase se han visto hasta hoy. Adquiriéndolo, se convencerán nuestros lectores de la gracia que predomina en *El Disloque*, y de la finura con que maneja la sátira.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santa Margarita reina.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora del Rosario en el Mercadal.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

Guy la atrajo suavemente hácia sí.

—Pues bien, nos marcharemos de aquí, huiremos de ellos como de la peste... El mundo es grande, y hay otras naciones más que Francia en donde podremos vivir felices, abriendo de esta manera un abismo, entre el pasado y el futuro, de la que ha de ser marquesa de Rosargues...

—¡Marquesa de Rosargues!... ¡Yo... vuestra mujer?...

—¡El señor Marqués tiene ensillado el caballo!—dijo una voz desde abajo.

Guy se inclinó por encima de la barandilla del kiosko.

—Es Pasturó que me avisa—dijo—que me anuncia con sus palabras ceremoniosas, que el caballo esta dispuesto para que regrese a Paris.

Y como notase que la joven habia hecho un movimiento de estrañeza:

—Es la última vez que nos separamos—añadió.—Ya comprendereis cuán necesario nos es este paso que voy á dar, paso indispensable para recobrar por completo mi libertad de acción. Desde mañana no perteneceré más que á vos. Mañana los misterios habrán terminado y vendrán dias de felicidad.

bido sin darse cuenta de ello por la escalera de caracol que conducia á un pabelloncito rústico adosado al muro del parque. Desde un azotea octogonal, cubierta con un techo de paja y sostenido por troncos de árboles, cubiertos aun por la corteza.

Desde allí se veía todo cuanto quedaba aun del antiguo bosque del Verinet y el campo de las carreras, con sus tribunas y sus justas. En aquella azotea había asientos; Guy hizo á su compañera que tomase asiento y él permaneció de pie delante de ella.

—No me habéis preguntado—la dijo al fin—la causa de las preocupaciones por un prodigio de intuición habéis adivinado en mí y de las cuales me hablabais hace un momento. Esta causa debo participárosla: antes de conoceros había contraido compromisos...

—Sí, compromisos de honor, á los cuales no tenía valor para sustraerme, por una ruptura franca y leal.

La joven se levantó pálida como una muerta.

—¡Oh! ¡Dios mío! ¡Temo comprender!...

El marqués la cogió las manos, y con acento de ardiente sinceridad, la dijo:

—Los compromisos por los cuales me comprometería para toda la vida, los romperé esta tarde. Mañana os perteneceré por completo.

—¿Es eso verdad? ¿Me lo jurais?

—Sí, Marta mía, os lo juro—le respondió el joven con una seriedad llena de ternura.

Después prosiguió cambiando bruscamente de tono:

—¡Caramba! Que cosa más rara.

—¿Qué ocurre?

—Matilde, vuestra doncella, ¿estaba en este momento en casa?

—No, me ha pedido permiso para ausentarse una ó dos

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital	5 »	»
Ultramar, en oro	18 »	semestre
Id. un año en oro	25 »	
Extrangero	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.°, 1.

horas, con objeto de ir á depositar unas cartas en el buzón de Chatou.

—¿A Chatou? Pues precisamente se dirige en dirección opuesta. Acabo de verla cerca de las tribunas del Hipódromo, muy entretenida en hablar con un personaje de aspecto sospechoso.

—¿Ella?

—Sí, y han desaparecido los dos por detrás del pabellón del peso. ¿Estais contenta de los servicios de esa joven?

—Me parece un poco ligera, un poco loca, un tanto parisienso, en una palabra; pero en el fondo parece cariñosa, buena y honrada.

—Es que no consentiré que la señorita Matilde tenga amorios fuera de casa... Después de todo ya tengo tambien formados mis planes con respecto á ella. Nos la llevaremos con nosotros.

Guy se sentó cerca de la joven y prosiguió con alegre tono:

—Porque debo advertiros que dentro de breves dias nos marchamos. Os saco de París. Iremos primeramente á Cannes, donde el buen amigo, el sol, acabará de devolveros las fuerzas y la alegría, y adonde irán á reunírsenos otros buenos amigos, el doctor Servier y su sabio colega. Después de la operación, á la cual tan resueltamente os prestáis, viajaremos por Italia. Quiero que vuestros hermosos ojos se abran á la luz, en esa tierra bendita en que se juntan todas las maravillas del arte y todos los encantos de la naturaleza.

—¿En Italia?

—¿No aprobáis acaso mi proyecto? ¿Os repugnaria el marcharos de París?

—¡Oh!—protestó la joven.—Al alejarme de este país, en donde tanto he sufrido, en donde me han sobrevenido todas mis desgracias, satisfacéis mis más ardientes deseos. París

está demasiado próximo de esta casa; París despierta en mí recuerdos que me llenan de vergüenza y de horror; París me amenaza constantemente...

Temblaba al pensar en esto último; con un movimiento involuntario cogió el brazo del Marqués, como para ponerse al amparo de su protección, y con una voz tan temblorosa como el resto de su cuerpo, exclamó:

—Si esa mujer, que es mi madre, y que me ha martirizado sin piedad y sin descanso; si ese hombre, que es mi hermano, y en el cual no puedo pensar sin repugnancia, sin horror; si esas dos personas, que han sido para mí el genio del mal durante mi vida, llegaran á saber dónde me encuentro, vendrían á buscarme... Componen mi familia... Tienen sobre mí derechos que no se les pueden negar... Tendría acaso que renunciar á la profunda tranquilidad que me rodea, á todo cuanto amo, á todo cuanto de este mundo espero, para seguir á esos verdugos de mi infancia y de mi juventud.

—¡Qué locura!—exclamó el señor de Rosargues, estrechando aún más contra el suyo el brazo de la ciega.—Espulsad de vuestra imaginación esos temores, esas quimeras. Los derechos, que no tendrán la audacia de invocar esos miserables, los han perdido por sus odiosos tratamientos, y la ley me ayudaría para protejeros.

—¡Jacobo no conoce lo que quiere decir la palabra ley!—murmuró la joven moviendo la cabeza.

—Me habiais prometido no volver á pensar jamás en semejante mónstruo—la dijo el *gentleman*, que no habia reparado, en su inquietud, el terror exaltado con que la joven habia pronunciado estas últimas palabras.

—¡No volver á pensar en Jacobo! ¿Acaso es eso posible?—exclamó Marta, temblorosa.—Olvidar las escenas de aquella noche, en que sin vos... ¡Ah! aunque quisiera espulsarlas de mi memoria, volverían á ella en sueños.